

ADVIENTO FRANCISCANO: Prepararme para encontrarme con Dios en Navidad.

1. Retiro de Adviento. Un retiro es un Tiempo Fuerte, un desierto para:

- encontrarnos con Dios desde Francisco, Clara y los hermanos,
- llenarse de Dios,
- poder seguirle más y mejor en mi propia vocación,
- "recargar las pilas" de nuestra fe y espiritualidad para celebrar la Navidad franciscana.

Textos: OFS Cap 3,13 ... revisión de vida, Retiros

2. Metodología del Retiro: Estilo y espiritualidad franciscana para vivir un

- Encuentro fraterno: la alegría de encontrarse los hermanos.
- Encuentro con uno mismo: en silencio y paz.
- Encuentro con Dios: en la oración.

3. ¿Qué es el Adviento? Es un tiempo de preparación y espera de nacimiento de Dios en mí.

¿Cómo quiero y necesito vivir el Adviento para poder experimentar el verdadero nacimiento de Dios en mí vida y en mi vocación en la próxima Navidad?

4. Una preparación activa: Una invitación a la conversión de nuestra vida:
"Preparar los caminos al Señor".

Textos: 2R 3,5 ...ayuno...

LP 81 ... Fco. ...comió en ayuno... y lo dijo...

5. Una espera confiada: Dios siempre viene a nosotros: "Ven, Señor, Jesús",
"... Venga a nosotros tu reino..."
*Celebramos la presencia de Dios, "ya, pero todavía no".

Textos de Navidad: 2Cel 199 y 200 celebración de la Navidad...

Clara de Asís: Regla 3,8 ...dos comidas...

Regla 3,14 ...comulgar...

6. Modelos de espera:

Isaías: Ansia por el Rey-Mesías de Israel.

Juan Bautista: Preparar el camino con la penitencia y la conversión.

Virgen María: La espera se hace realidad.

Textos: Saludo a La B. Virgen María

La historia de salvación desde el Adviento:

1. El Ángel invita a María a acoger a Dios en su vida.
La Iglesia nos invita a acoger a Dios en nuestra vida.
2. María responde "hágase tu voluntad": total disponibilidad.
Nosotros decimos "ven, Señor, Jesús": necesidad de Dios.
3. Dios, por amor, se encarna para salvarnos.
Dios, por amor, re-nace en nuestro corazón cada día.

Cómo vivir un nuevo Adviento franciscano:

7. Preparación "positiva", reconocer, potenciar y agradecer a Dios

los dones recibidos. *Textos: Adm 7,4 ...devolver todo a Dios...*

- Revisar mi vida: para saber lo que estoy viviendo bien y con fidelidad.
- AUTO-MISERICORDIA: no culpabilizándome y flagelándome por mis defectos y pecados. Más bien buscando y potenciando todo lo bueno y positivo que Dios ha puesto en mí y en mis obras. ***Textos: 2CtaF 26-27 ...amar al prójimo como a nosotros mismos...***
- Somos "Criaturas de Dios" a pesar de los defectos y pecados.

Textos: Adm 5,1 ...imagen y semejanza de Dios...

Saludo a las Virtudes

- Descubrir y mejorar lo que ya vives y haces bien.

8. Espera "orante", estando atentos y listo para su paso-nacimiento en mí.

- Estar abierto a Dios, con una actitud y hechos que me permitan descubrir su paso, su "nacimiento" por mi vida,
- ORACIÓN y los Sacramentos: son los mejores medios para encontrarse con Dios.
- La oración: tiempo sólo para Dios y con Dios. Francisco y Clara vivieron vitalmente la oración. ***Textos: 2CtaF 19-21 ...adorar...***

9. En la espiritualidad franciscana: estilo de oración.

1) Francisco reza con el "Oficio de la Pasión": identificación con Cristo en la Cruz, puramente espiritual. Era como revivir los sentimientos de Cristo.

2) Clara reza con la "Oración de las Cinco Llagas": describe el sufrimiento del Crucificado, puramente físico. Era como tocar con la mano la violencia del dolor que sufrió Cristo. Clara toma la espiritualidad de Francisco, del "Oficio de la Pasión", pero luego ella la reelabora con su propia sensibilidad al rezar la "Oración de las Cinco Llagas"

10. Para orar bien: "Gotas de Amor de Dios".

- 1º Dios es quien reza en mí.
- 2º La oración es saber, y no sentir.
- 3º "Gotas de Amor de Dios".
- 4º Sugerencia para orar bien.

11. Estar con Dios para darlo a los demás.

Todo esto tengo que vivirlo desde mi experiencia personal, pues sólo si tengo a Dios dentro de mí, PUEDO DAR A DIOS A LOS DEMÁS, puedo ser instrumento de Dios.

- Los franciscanos NO SOMOS UNA ONG, somos una familia cristiana hijo del Padre Dios, un carisma del Espíritu Santo para la Iglesia, y una encarnación de Jesús para el mundo.
- Sólo si estamos llenos de Dios, con humildad y sencillez, podemos ser franciscanos.

12. Repercusiones de mi Adviento.

- Un Adviento vivido con rutina y obligación: Una Navidad espiritualmente vacía.
- Un Adviento de reflexión y de conversión: Una Navidad llena de Dios y fraternidad.

13. Trabajo para el Desierto.

1º Revisión de vida en "Positivo": "Alabado seas mi Señor, por..."

2º Oración personal: Salmo 16; Oración de Francisco ante el Crucifijo de S. Damián; Te adoramos; Oración de Charles de Foucauld, u otras.

TEXTOS FRANCISCANOS:

1. Retiro de Adviento.

OFS

CAPÍTULO II: FORMA DE VIDA Y ACTIVIDAD APOSTOLICA;

TÍTULO I: LA FORMA DE VIDA

Artículo 13 *Regla 7 ... Conversión...*

Los Franciscanos seculares, antiguamente llamados "hermanos y hermanas de la penitencia", se proponen vivir en espíritu de conversión permanente. Los medios para cultivar esta característica de la vocación franciscana, individualmente y en fraternidad, son: la escucha y las celebraciones de la Palabra de Dios, **la revisión de vida, los retiros espirituales**, la ayuda de un consejero espiritual y las celebraciones penitenciales.

Frecuenten el sacramento de la Reconciliación y cuiden su celebración comunitaria, tanto en la Fraternidad como con todo el pueblo de Dios.

4. Una preparación ACTIVA:

2R 3,5 (Cfr. 1R 3,11)

"Y ayunen desde la fiesta de Todos los Santos hasta la Natividad del Señor."

LP 81. (Cfr. EP 62)

También aconteció que, durante la cuaresma de San Martín, que hizo en un eremitorio, los hermanos, a causa de su enfermedad, le sirvieran los alimentos condimentados con tocino, porque el aceite le hacía mucho mal. Terminada la cuaresma, y con ocasión de predicar a una gran muchedumbre congregada cerca del eremitorio, comenzó con estas palabras: «Vosotros venís a mí con gran devoción y creyendo que soy un santo; mas yo confieso ante Dios y ante vosotros que durante esta cuaresma que he pasado en este eremitorio he tomado alimentos condimentados con tocino».

5. Una espera CONFIADA: NAVIDAD

2 Celano 199-200 (La devoción a la navidad del Señor y cómo quería que se atendiera a todos en esa fiesta)

199. Con preferencia a las demás solemnidades, celebraba con inefable alegría la del nacimiento del niño Jesús; la llamaba fiesta de las fiestas, en la que Dios, hecho niño pequeñuelo, se crió a los pechos de madre humana. Representaba en su mente imágenes del niño, que besaba con avidez; y la compasión hacia el niño, que había penetrado en su corazón, le hacía incluso balbucir palabras de ternura al modo de los niños. Y era este nombre para él como miel y panal en la boca (1 Cel 84-86 y 115; Prov 16,24).

Una vez que se hablaba en colación de la prohibición de comer carne en navidad, por caer esta fiesta en viernes, le rebatió al hermano Morico: «Hermano, pecas al llamar día de Venus (6) al día en que nos ha nacido el Niño. Quiero -añadió- que en ese día hasta las paredes coman carne; y ya que no pueden, que a lo menos sean untadas por fuera».

200. Quería que en ese día los ricos den de comer en abundancia a los pobres y hambrientos y que los bueyes y los asnos tengan mas pienso y hierba de lo acostumbrado. «Si llegare a hablar con el emperador -dijo-, le rogaré que dicte una

disposición general por la que todos los pudientes estén obligados a arrojar trigo y grano por los caminos, para que en tan gran solemnidad las aveillas, sobre todo las hermanas alondras, tengan en abundancia». No recordaba sin lágrimas la penuria que rodeó aquel día a la Virgen pobrecilla. Así, sucedió una vez que, al sentarse para comer, un hermano recuerda la pobreza de la bienaventurada Virgen y hace consideraciones sobre la falta de todo lo necesario en Cristo, su Hijo. Se levanta al momento de la mesa, no cesan los sollozos doloridos, y, bañado en lágrimas, termina de comer el pan sentado sobre la desnuda tierra. De ahí que afirmase que esta virtud es virtud regia, pues ha brillado con tales resplandores en el Rey en la Reina. Y que a los hermanos -reunidos en capítulo- que le pedían su parecer acerca de la virtud que le hace a uno más amigo de Cristo respondiese -como confiando un secreto del corazón-: «Sabed, hijos, que la pobreza es camino especial de salvación, de frutos muy variados, bien conocidos por pocos».

Clara Regla 3, 8 (Del oficio divino y del ayuno, de la confesión y comunión)

⁸Las hermanas ayunen en todo tiempo. ⁹Pero en la Natividad del Señor, cualquiera que sea el día en que caiga, podrán tomar dos refacciones.

Clara Regla 3, 14 (Del oficio divino y del ayuno, de la confesión y comunión)

¹⁴Comulguen siete veces, a saber: la Natividad del Señor, el Jueves Santo, ...

6. Modelos de espera:

Saludo a la bienaventurada Virgen María

Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, que eres virgen hecha iglesia y elegida por el santísimo Padre del cielo, a la cual consagró Él con su santísimo amado Hijo y el Espíritu Santo Paráclito, en la cual estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien.

Salve, palacio suyo; salve, tabernáculo suyo; salve, casa suya.

Salve, vestidura suya; salve, esclava suya; salve, Madre suya y todas vosotras, santas virtudes, que sois infundidas por la gracia e iluminación del Espíritu Santo en los corazones de los fieles, para que de infieles hagáis fieles a Dios.

7. Preparación "positiva"

Adm 7, 4 (Que el buen obrar siga a la ciencia)

⁴Y son vivificados por el espíritu de la divina letra aquellos que no atribuyen al cuerpo toda la letra que saben y desean saber, sino que, con la palabra y el ejemplo, la devuelven al altísimo Señor Dios, de quien es todo bien.

2 CtaF 26-27 (Práctica de la vida cristiana)

²⁶Y amemos al prójimo como a nosotros mismos (cf. Mt 22,39). ²⁷Y si alguno no quiere amarlo como a sí mismo, al menos no le cause mal, sino que le haga bien.

Adm 5,1 (Que nadie se ensoberbezca, sino que se gloríe en la cruz del Señor)

¹Considera, oh hombre, en cuán grande excelencia te ha puesto el Señor Dios, porque te creó y formó *a imagen* de su amado Hijo según el cuerpo, *y a su semejanza* (cf. Gén 1,26) según el espíritu.

SALUDO A LAS VIRTUDES

iSalve, reina sabiduría!, el Señor te salve con tu hermana la santa pura sencillez.

iSeñora santa pobreza!, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad.

iSeñora santa caridad!, el Señor te salve con tu hermana la santa obediencia.

iSantísimas virtudes!, a todas os salve el Señor, de quien venís y procedéis.

No hay absolutamente ningún hombre en el mundo entero que pueda tener una de vosotras si antes él no muere.

El que tiene una y no ofende a las otras, las tiene todas. Y el que ofende a una, no tiene ninguna y a todas ofende. Y cada una confunde a los vicios y pecados.

La santa sabiduría confunde a Satanás y todas sus malicias.

La pura santa sencillez confunde a toda la sabiduría de este mundo y a la sabiduría del cuerpo.

La santa pobreza confunde a la codicia y avaricia y cuidados de este siglo.

La santa humildad confunde a la soberbia y a todos los hombres que hay en el mundo, e igualmente a todas las cosas que hay en el mundo.

La santa caridad confunde a todas las tentaciones diabólicas y carnales y a todos los temores carnales.

La santa obediencia confunde a todas las voluntades corporales y carnales, y tiene mortificado su cuerpo para obedecer al espíritu y para obedecer a su hermano, y está sujeto y sometido a todos los hombres que hay en el mundo, y no únicamente a solos los hombres, sino también a todas las bestias y fieras, para que puedan hacer de él todo lo que quieran, en la medida en que les fuere dado desde arriba por el Señor.

8. Espera "orante"

2 CtaF 19-21 (Práctica de la vida cristiana)

¹⁹Por consiguiente, amemos a Dios y adorémoslo con corazón puro y mente pura, porque él mismo, buscando esto sobre todas las cosas, dijo: *Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad* (Jn 4,23). ²⁰Pues todos *los que lo adoran, lo deben adorar en el Espíritu* de la verdad (cf. Jn 4,24). ²¹Y digámosle alabanzas y oraciones día y noche (Sal 31,4) diciendo: *Padre nuestro, que estás en el cielo* (Mt 6,9), porque *es preciso que oremos siempre y que no desfallezcamos* (cf. Lc 18,1).